

EL REDACTOR GENERAL.

Cádiz domingo 31 de mayo de 1812.

ORDEN DE LA PLAZA. = Gefe de día : el coronel D. José María de Lila , sargento mayor agregado al regimiento de Voluntarios. Parada : los cuerpos de la guarnición. Ronda : Cazadores. Teatro y Extramuros : Voluntarios.

VARIEDADES.

Resúmen del estado meteorológico del mes de abril de 1812.

El viento ha soplado del N. 1 vez : del E. 4 ; advirtiéndose que en la última vez que reinó duró cuatro días consecutivos : del S. 5 : del O. 6 : del NE. 2 : del SE. 5 : del SO. 6 ; en una de ellas reinó tres días continuados : del NO. 3 : del ENE. 1 : del ESE. 2 : del SSO. 1 : del OSO. 2 : y del ONO. 2.

El tiempo ha estado sereno y despejado 9 veces ; advirtiéndose que en una de ellas se mantuvo la atmósfera en este estado seis días : nublado 5 veces : cubierto de celages 7 ; debiendo notarse que desde la mañana del día 7 hasta la tarde del 21 , y desde el amanecer del 24 hasta el medio día del 27 , casi constantemente se ha observado la atmósfera sobrecargada de vapores , y el aire con menor fuerza compresiva. Ha llovido 14 veces , y en una de ellas , que fue la del día 14 , hubo tronada.

La mayor elevación del barómetro ha sido á las 30 pulgadas y 10 centésimos , el día primero , con viento al ONO. y atmósfera despejada , hallándose los termómetros de Fahrenheit y Reaumur , el primero en 63 grados , y el segundo en 13 : su mayor descenso ha sido á las 29 pulgadas y 38 centésimos , al anoecer del día 17 con viento al SSO. fortísimo , y atmósfera achubascada , hallándose los indicados termómetros en 64 grados el de Fahrenheit , y en 13 el de Reaumur.

El grado máximo de calor este mes , lo ha marcado el termómetro de Fahrenheit en los 71 grados , y el de Reaumur en 17 , en el medio día del 6 , con viento al O. , y atmósfera despejada : y el mínimo , según el primer termómetro en 61 grados , y según el segundo en 12 , en el principio de la mañana del día 28 , con viento al O. , y atmósfera despejada , siendo el tiempo muy vario.

Altura media del barómetro 29 pulgadas , 74 centésimos : idem del termómetro de Fahrenheit 66 grados : idem del de Reaumur 14 grados.

Por poco que se reflexione sobre los estados meteorológicos , que sucesivamente hemos presentado al público , se echará de ver que el clima de Cádiz sería muy propenso á la lluvia , si al total de circunstancias necesarias para que esta se verifique en un punto cualquiera , según el estado de nuestros conocimientos actuales , no faltasen dos esenciales , de que carece el local de esta ciudad : una ,

consecuencia necesaria de su situación geográfica , y de la naturaleza de los vientos que experimentamos mas generalmente ; y la otra , resultado de la configuración y estructura de las tierras circunvecinas. Para hacer mas sensibles mis ideas , entraremos en algunos detalles , que aunque nada nuevo ofrezcan á las personas ilustradas , conducen sin embargo á la demostración de mi aserto. Casi en todos los tiempos del año , á no contar los días en que reinan los vientos del E. y NE. en el estío , la humedad es el carácter dominante del aire que forma la atmósfera de este pueblo. En circunstancias muy comunes es tan abundante la evaporación , que pocos minutos bastan para saturar el aire del vapor agüoso , disminuirse en consecuencia con la mayor rapidez la presión de la atmósfera , y cubrirse esta de vapores. El inmenso mar , cuyos extremos por esta parte circunvalan la ciudad , en términos de poderse casi suponer que vivimos en medio de las ondas , ha de dar por incesante y abundantísima evaporación tal porción de agua á la atmósfera , que apenas lograríamos días despejados , si la latitud que contamos no fuese tan corta , y si , lo que influye aun mas , las dos circunstancias que faltan á este clima se encontrasen reunidas. Dixe que la primera de estas faltaba por consecuencia necesaria de nuestra situación geográfica y por la naturaleza de los vientos que mas generalmente reinan en este clima : para convencerse de ello , reflexionemos lo siguiente :

No solo en Cádiz , sino en casi todos los climas de la tierra , se ha observado desde tiempo inmemorial que los vientos del segundo y tercer cuadrante , esto es , ácia la parte austral del globo , atraen las lluvias y aun las tempestades ; y aunque las opiniones de los físicos mas celebres no están acordes sobre la verdadera causa de este fenómeno , no por eso el hecho es menos cierto. Efectivamente , en Cádiz se verifica la lluvia casi siempre con vientos al segundo y tercer cuadrante , siendo rarísima la vez que con los vientos del cuarto ó primero se observa. Aunque de estas consideraciones parece se debía concluir que hallándose tambien esta circunstancia en nuestro clima , debía ser muy lluvioso , atendiendo á que los vientos que atraen la lluvia , son los que mas generalmente soplan en esta ciudad , no sería sin embargo exacta la deducción ; pues la experiencia muestra cada día , como requisito indispensable para que la lluvia sea abundante y continuada , el que los vientos que la favorecen sean de poca velocidad ó fuerza. Pocas personas habrán dexado de observar que los vientos fuertes y tempestuosos im-

piden, ó cuando mas permiten, una lluvia escasa é interrumpida. Tan común es en Cádiz este fenómeno; que no es posible lo ignore nadie; siendo la causa la gran velocidad que traen casi siempre los vientos al SE., SSO. y aun O., con que generalmente llueve; velocidad que ningun obstáculo disminuye en una inmensa extension de distancia. Como el local de esta ciudad está inmediatamente expuesto á la acción de aquellos vientos, y ellos en su rápida corriente arrastran é impeñen en dirección opuesta las nubes que encuentran en su curso, por esto es que vemos á cada paso despejarse nuestro horizonte y atmósfera, con suma rapidez, por mas que haya estado cubierto el cielo de nubes densas y prontas á precipitarse en lluvia. No así cuando con vientos al E., SE. y aun S. y SO. calmosos, se cubre el tiempo en el otoño, invierno y aun primavera; pues en estos casos inmediatamente que el vapor agüoso llega á su máximo, las capas inferiores de la atmósfera se transforman en agua, y la lluvia se verifica con abundancia, y por todo el tiempo que los vientos tardan en aumentar su fuerza; lo que verificado, el celage se quiebra, y aclara la atmósfera, al ménos por algunas horas. Pero como aquel estado de cosas se verifica las menos veces, pues los vientos al segundo y tercer cuadrante son casi siempre fuertes en esta ciudad, por esta razón dixe que la naturaleza de los vientos reinantes en nuestro clima, en la estación de la lluvia, y nuestra posición geográfica en el mismo borde del Océano, sin tierras altas delante, es una de las causas que se oponen á que el clima sea tan lluvioso como debiera, atendiendo las demas circunstancias.

Pasemos al segundo punto, con lo que se acabará de ilustrar la materia. Poco ó ningun influxo tendria la velocidad ó fuerza, que generalmente acompaña á los vientos del SE., S. y SO. con que casi siempre llueve en Cádiz, para impedir se precipitasen los vapores en agua, si la configuración y estructura de las tierras situadas á sotavento de aquellos vientos prestasen por su elevación un apoyo á las nubes. Verdad es, que su arrumbamiento es el mas adecuado; pues la dirección de la costa corre del SSE. al NNO. á corta diferencia; pero el ser esta en su mayor parte compuesta de tierras llanas, ó colinas de corta elevación, es causa de que ningun celage se detenga, como se verificaria si hallasen altas montañas; ántes por el contrario, caminan con una rapidez proporcionada á la velocidad de la columna de aire que les impele. A semejante causa debe atribuirse el fenómeno comunísimo de experimentar en este clima otoños é inviernos secos, ó de pocas lluvias, mientras que en los lugares situados á occidente, y á corta distancia, han sido muy lluviosos. Las sierras de Ronda nos ofrecen un ejemplo de lo expuesto; pues prestando apoyo á las nubes impelidas de esta parte, concentran los vapores, y por poco que las demas circunstancias que deben preceder á la lluvia, favorezcan, se verifica esta inmediatamente. El sabio De-luc refiere que en uno de sus viajes por los Pirineos, observó varias veces que cuando las nubes eran arrojadas á la cara de las montañas elevadas, opuestas á la dirección de los vientos australes, reinando estos, inmediatamente se reunían, condensaban y comprimían las nubes, precipitándose en lluvia las capas inferiores de estas.

Igual fenómeno se verificaria en nuestro suelo, si alguna cadena de montañas de bastante elevación se opusiese al curso de las nubes, que nos traen los vientos australes, tan frecuentes en Cádiz: en cuyo caso, lejos de impedir la lluvia la velocidad de

aquellos vientos, influiria muy directa y eficazmente en su producción.

Me parece haber demostrado suficientemente las causas que impiden en este local la casi continua lluvia en la estación propia de ella, á pesar de que como dixe arriba, sucede muy frecuentemente se reúna el mayor número de circunstancias necesarias á la verificación de aquel fenómeno.

Nada tengo que decir acerca de las enfermedades que se han observado en este mes: ellas han tenido el mismo carácter que las del anterior, habiendo concurrido igualdad de circunstancias, y de consiguiente identidad de resultados.

Continuacion y conclusion del artículo del Redactor núm. 319, sobre los efectos que producen en el cuerpo humano las propiedades físicas ó esenciales del aire.

Las observaciones de muchos sabios nos demuestran, que cuando la disminución del peso del aire pasa de cierto límite, los efectos que aquel produce en la economía animal son muy sensibles. Entre todas las observaciones que poseemos hechas sobre hombres que se han elevado á grandes alturas, pocas hai mas notables que la de Mr. de Saussure en su viaje al Monte-blanco. En los diarios de Paris de 31 de agosto, 1.º, 4 y 5 de setiembre de 1787, en que se da cuenta de dicho viaje, se lee lo siguiente: „Mr. de Saussure subió sin trabajo ó incomodidad sensible hasta la altura de 1900 toesas sobre el nivel del mar. A esta elevación el barómetro debe señalar cerca de las 18 pulgadas y dos líneas: lo que indica que el peso de la atmósfera sobre la superficie del cuerpo se reduce á cerca de 21567 libras, 10 onzas, 13 granos, mas $\frac{360}{1728}$ de grano, y disminuyendo por consecuencia de su peso sobre la superficie del mar, casi 11895 libras, 14 onzas, 60 granos, mas $\frac{68805}{172800}$ de grano; lo que da en la presión atmosférica la medida de variación, que la constitución ordinaria del hombre puede soportar, sin ser considerablemente alterada. Esta medida puede variar para diferentes individuos, relativamente á su constitución, temperamento, edad y disposición. Bien es verdad que los compañeros de Mr. de Saussure experimentaron con poca diferencia los mismos efectos que él.”

Siguiendo la relación del mismo viaje, se halla que inmediatamente que Mr. de Saussure y sus compañeros se elevaron sobre las 1900 toesas, hasta cierta altura, como se ha visto, nada les incomodó, empezaron á experimentar una porción de accidentes, todos ocasionados por el defecto de presión atmosférica. La cima de la referida montaña se alzaba hasta las 2450 toesas, de cuya altura restada la ascendida en la primera estación sin efecto sensible, esto es, las 1900, quedan 550, en cuya ascensión no debía disminuir el peso de la atmósfera mas de 2483 libras, 3 onzas, 7 adarmes y un quebrado de grano, cantidad muy pequeña en proporción á la anterior. Pues sin embargo de esto, en tan pequeño espacio, como las 550 toesas, sobrevinieron cambios muy considerables. En el estado de reposo y quietud, los mencionados viajeros no sentían otra cosa que cierta incomodidad ó disgusto, y alguna disposición al vómito; mas á cualquier movimiento se hallaban tan fatigados que era imposible hacer la menor operación, sin verse precisados á suspenderla casi inmediatamente. Los órganos de la respi-

ración, y el sistema de la circulación de la sangre fueron igualmente influenciados. La respiración se hacía cada vez con mas velocidad y anhelo; el pulso se aceleró extraordinariamente, aun estando en reposo. En Mr. de Saussure, aumentó el número de pulsaciones desde 72 á 100; en otro de 60 á 112; y en fin, en un tercer compañero creció de 49 á 98. De esta progresión parece podia deducirse que la aceleración es proporcionalmente mayor, cuanto el número de pulsaciones es menor en el estado natural: cuya opinión parece confirma lo observado en el tercer hombre; pues en este se duplicaron exactamente las pulsaciones.

Los efectos que produciría un aumento considerable en el peso de la atmósfera, ni son tan perjudiciales, en igualdad de circunstancias, como los que ocasiona la disminución de ella, ni podemos formarnos una idea cabal de ellos; pues aunque hai algunas minas bastantes profundas, es casi imposible determinar los efectos, que dependen únicamente de la compresión del aire: dichos efectos se hallan tan complicados, tan confundidos, y aun alterados con los que se originan de las emanaciones que abundan en tales subterráneos, que es muy difícil analizarlos y determinarlos bien. Ultimamente, la mayor profundidad de las minas conocidas no es bastante grande para poderla comparar á los espacios á que el hombre ha podido elevarse, bien subiendo á la cima de las mas altas montañas, bien remontándose en los aires. — *Francisco de Flores Moreno.*

Resumen del estado de mortandad del presente mes.

Del Depósito	45
Hospital de San Juan de Dios	16
Idem del Carmen	14
Del Real militar	30
De las Parroquias	198
De Puerta de tierra	4
Total	307

En esta forma.

Hombres	100
Mujeres	65
Parvulos varones	98
Parvulos hembras	44
Total	307

Nacidos y Matrimonios en el mes de abril.

Parroquias.	Nacidos.	Matrimonios.
Sagrario	49	10
San Lorenzo	86	16
San Antonio	31	10
Santiago	11	2
Rosario	19	4
Castrense	18	4
Total	214	46

IMPRESOS.

Gaceta de la Regencia del 30 — Los franceses de Granada encierran en la Alhambra sus artículos de boca y guerra: el 18 llegó á aquella ciudad el

nuevo prefecto Mora y Lomas. Asegúrase que Marquinez sorprendió cerca de Astudillo un destacamento francés, matando 150 y haciendo gran número de prisioneros. — Las partidas de los individuos de Marina, de Aparici y Berenguer, de Ubeda y Cruz (en el reino de Valencia) han obtenido ventajas parciales sobre el enemigo.

Diario mercantil del 30 — El consejo supremo de la Guerra ha declarado en 26 del corriente que no debe perjudicar á la buena opinión del comisario de guerra Don Narciso Rubio la prision en que le puso la audiencia de Sevilla, por no resultarle cargo alguno, siendo un *atentado* cuanto con él se ha hecho; reservándole su derecho para repetir por juicios, y cancelándose la fianza con que se le amplió el arresto. Este ha sido el término de 42 meses de prision y persecuciones, quedando burlados los esfuerzos de la intriga y alevosía de sus enemigos por la justicia de un recto tribunal.

Conciso del 30 — La junta de Cuenca ha propuesto al gobierno levantar una nueva division en aquella provincia, á las órdenes del *Empecinado*, y con fuerza de 80 hombres: plan que parece ha sido aprobado. La junta ha creado una guardia de infantería y caballería para su seguridad. — El *Conciso* escribe una carta al P. Lopez, protestando que se precia de *católico y patriótico*, y no cabe en que pueda haber errado para merecer que le delatase.

NOTICIAS.

Bristol 20 de abril — Se han repetido con el mejor éxito las experiencias con el buque la *Constelucion*, cuya construcción y maniobra es admirable. Este barco tiene 50 pies de largo: no tiene mas que un solo palo, que es de hierro, y al cual está amarrado un cabrestante perpendicular: lleva 12 velas horizontales en las que se ven pintados los 12 signos del zodiaco: el menor viento las mueve. Se pueden aumentar ó disminuir en un momento. Los cañones, que son de un mecanismo curioso, conservan su elevación. Este buque está construido para navegar contra viento y marea. (*Advertiser.*)

PARTES TELEGRAFICAS DE LA LINEA.

Dia 30—Desde las 12 de ayer á las de hoy. Los mismos trabajos—Saludo en toda nuestra línea por los dias del SEÑOR DON FERNANDO VII. —Han pasado de Chiclana á Puerto-real 10 infantes con sus equipages: de Puerto-real al Puerto 7 carros de municiones y 200 acémilas con sacos, y del Puerto á Xerez 4 carros cubiertos

CAPITANIA DEL PUERTO.

Dia 30. Desde las 12 de ayer á las de hoy han entrado los buques siguientes: de Huelva f. esp. la *Pastora*, con aceite. DICE SU PATRON QUE UNOS ARMEROS LLEGADOS ULTIMAMENTE AL PUERTO DE SU SALIDA ASEGURABAN HABER VISTO A 7 LEGUAS DE SEVILLA ALGUNAS TROPAS INGLESAS CORRESPONDIENTES A UN CUERPO DE 300 ALIADOS QUE MARCHABAN SOBRE AQUELLA CAPITAL. De Larache f. id. el *Cármen* con mercancías.

Dia 30 — Parte de Sanidad: el dia 28 fueron enterrados 11 cadáveres.

Los individuos del ramo de Hacienda del quinto ejército felicitaron á las Cortes por haber sancionado la Constitucion. — La resolucion acostumbrada.

Se concedió al conde de la Cañada la enagenacion de ciertas fincas, en virtud de dictámen de la comision de Justicia.

Se mandó pasar á la comision de Hacienda una consulta del presidente de Guatemala, sobre si debia conservársele la jubilacion de 800 pesos á Don Agustin Alfaro, comerciante acaudalado de Leon de Nicaragua, ó debia extenderse á ultramar el artículo 7.º del decreto de 4 de julio último. — A las de Hacienda y Ultramar, reunidas, dos exposiciones de los Señores Leiva, y Riesco, diputados por Chile, acerca de reducir al 3 por 100 los réditos de los censos en favor de manos muertas ó particulares, que hoy se hallan al 5 por 100; y la otra sobre cesacion del impuesto de 6 pesos por la licencia para salir de aquel pais, indemnizándose al escribano Ugarte, que por crédito contra la Hacienda pública lo disfrutaba.

Se aprobó el dictámen de las comisiones de Premios y Bellas-artes, sobre devolver al profesor Sanchez Gonzalez el diseño que habia presentado por grabar los hechos mas memorables de nuestra revolucion, á fin de que lo perfeccionase, segun el mismo proponia.

La Regencia entró á cumplimentar al Congreso, y tomando la palabra su presidente, dijo:

La Regencia del reino tiene el honor de presentarse á V. M. aunque la ausencia del Sr. D. Fernando VII, que debería ser el objeto que hiciese este dia la complacencia de la nacion, la obliga á ejecutarlo penetrada del mas vivo dolor: y espera que el Cielo, que se ha servido preservarlo hasta el quinto año de tan páfida y destructora lucha, continuará protegiéndole, hasta que, arrojadas las huestes devastadoras de su bárbaro opresor, sea restituido al trono de las Españas, y entre á gobernarlas, guiado de las máximas de una Constitucion, digna de los príncipes justos y de las naciones cultas. La España la continua, y continuará en adelante con mas ventajas, desde que V. M. con diestra mano ha colocado con mejor disposicion las bases de su felicidad. La Regencia, Señor, que se halla tan eficazmente convencida de ello, procurará dar á V. M. las pruebas mas seguras, como ha procurado hacerlo hasta aquí, con que acreditar que sus deseos no son ni serán otros que los de cooperar con todo su zelo á ejecutar sus soberanos designios, para llenar los deberes que le son tan propios, y tener en la grande obra de la independencia de la nacion la gran parte que V. M. ha tenido á bien confiar á sus desvelos.

El Señor presidente de las Cortes contestó en estos términos:

El Congreso está satisfecho de los nobles sentimientos que animan á la Regencia del reino: se complace de ellos sobremanera, y espera que el poder que ha depositado en ella lo emplee igualmente en

la felicidad de la monarquía, como en la restitution de un monarca tan perseguido como inocente, y tan amado de los suyos como compadecido aun de los extraños. ¡Ojalá! que esta sea la vez última en que la celebridad de sus dias se mezcle con nuestras lágrimas, y que en breve podamos disfrutar de su presencia, á lo cual se dirigen nuestros conatos, y los esfuerzos de la nacion española, amante siempre de sus reyes, y con especialidad del Señor Don Fernando Séptimo.

Concluido este discurso, se retiró la Regencia; y habiendo advertido el Señor Presidente que mañana no habria sesion, levantó la de este dia.

Artículo comunicado.

Sr. Redactor: En el parte de la capitania del Puerto de 15 del corriente (R. núm. 337.) se dice que el bergantin José Illas, procedente de Puerto-rico, habiendo barado entre los Cochinos y muralla, logró zafar á favor de la marea y un práctico. En obsequio de la verdad y justa gratitud ácia nuestros buenos aliados los ingleses, debo manifestar que debió su salvamento aquel buque á los auxilios que generosamente prestaron con dos lanchas y tres botes, poniéndolo en seguridad, y hasta franqueándome amarras, mediante á haberlas perdido sobre aquel baxo, que recibí de los mismos al dia siguiente. Suplico á V., Sr. Redactor, inserte esta manifestacion con la protesta de mi sincero agradecimiento por tan generosa conducta. Cádiz 28 de mayo de 1812—José Illas.

CALLE ANCHA.

Asegúrase que el tirano de la Francia, temeroso de la indignacion que han producido sus atroces atentados en el corazon de todos los españoles, ha hecho publicar pena capital contra todo español que sin permiso especial sea hallado en Paris—El mariscal Soult ha marchado del Puerto ácia Sevilla—El marques del Real-tesoro ha llegado á Cádiz.

TEATRO.

El templo del Destino, (drama nuevo, en cuatro actos.)—A las 8.

Imprenta del Estado-mayor-general